

de-
arq

DEARQ - Revista de Arquitectura / Journal of
Architecture

ISSN: 2011-3188

dearq@uniandes.edu.co

Universidad de Los Andes
Colombia

Centro de Memoria, Paz y Reconciliación

DEARQ - Revista de Arquitectura / Journal of Architecture, núm. 14, julio, 2014, pp. 170-179

Universidad de Los Andes

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=341633874013>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Centro de Memoria, Paz y Reconciliación

Arquitecto director: Juan Pablo Ortiz S.

Arquitectos colaboradores: Santiago Fonseca G., José Vallejo C., Manuela Beltrán y Mateo Cely

En una esquina del Cementerio Central de Bogotá, a un costado de los columbarios intervenidos por Doris Salcedo y Beatriz González, en 2009, con el fin de evitar su demolición, se localiza este edificio emplazado en un cruce de caminos, donde se alza una torre de 12 metros de altura —único elemento visible del proyecto desde la calle—, realizada en concreto de tal manera que evocara un muro macizo en tapia pisada, donde se colocaron pequeños tubos con tierra traída de diferentes partes del país, junto con memorias y voluntades de paz escritas, y que fuera construido para recordar en 20 estratos las décadas del Bicentenario de la Independencia. La torre, que está en el punto donde se encuentran los caminos —uno que cruza paralelo al terreno y otro que lo penetra—, es a su vez el vestíbulo de este:

[...] edificio que hace visible para Bogotá la Memoria de las más de 6.000.000 de víctimas que ha dejado el conflicto interno armado en Colombia. A su vez, es un memorial para la conmemoración del Bicentenario de la Independencia, donde se enaltecen los valores capaces de lograr un desarrollo social sostenible, basado en el respeto a la vida, la no violencia, la verdad, la justicia y la reconciliación.

Sin embargo, hay una puerta principal: es la que aparece en la avenida General Santander (carrera 22), sobre la cual se rompe, en el tramo que corresponde al edificio, la reja que encierra toda la manzana, la cual es reemplazada por un muro bajo que permite al transeúnte mirar sin ninguna limitación hacia el edificio, los columbarios y los cerros.

La torre no está sola. Dos cuerpos enterrados y cubiertos con espejos de agua aparecen retrocedidos del paramento de la calle por un foso que sirve a la vez de patio para las actividades que en el interior se dan a lado y lado de la torre, a la cual se entra por una puerta que tiene la altura del volumen que llena el interior con la luz del atardecer. La torre es un gran vacío en penumbra con pequeños halos de luz que entran por las pequeñas horadaciones que, desde el interior, evidencian el grosor de los muros de las fachadas noreste y suroeste, proyectadas para ser vistas desde el exterior como rectángulos áureos. Por la noche, por el contrario, la luz interior vuelca el juego de luces y sombras al exterior, y resaltan la forma aleatoria en que se colocaron las ventanas sobre los muros. Bajando las escaleras,

CENTRO DE MEMORIA, PAZ Y RECONCILIACIÓN

Ingeniero estructural: Nicolás Parra
Ingeniero hidráulico: Jorge Granados
Ingeniero eléctrico: Germán Granados
Acústica: Daniel Duplat
Seguridad y control: AGR y Cía.
Ingeniería mecánica: Álvaro Tapias y Cía.
Fotografías: Rodrigo Dávila J., Andrés Arenas R. y Archivo Centro de Memoria



LA GUERRA DE LA PAZ

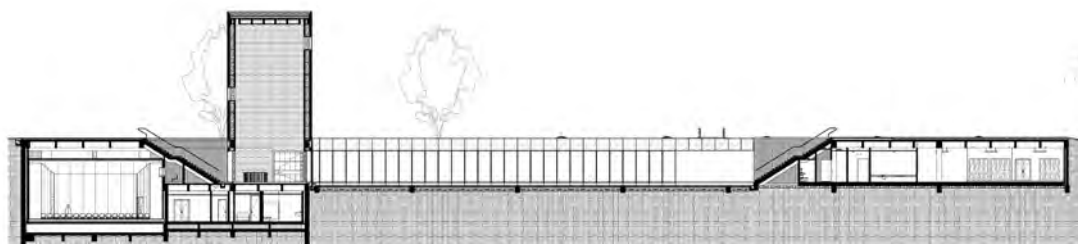
La exposición es un árbol que se hunde profundamente
al suelo de las emociones.

La exposición es un árbol que se hunde profundamente
al suelo de las emociones.



dos puertas simétricas sirven para reconocer el segundo camino, que lleva de nuevo a los jardines del cementerio, pero que también sirve como foso-patio para permitir, al norte, entrar al auditorio del conjunto —cuyos muros interiores revestidos en tubos dorados de diferentes diámetros parecieran recordar las cortinas de los teatros de la ciudad en los años cincuenta—, mientras que al sur se resuelven dos cuerpos separados por el camino y las diferentes actividades del programa, incluidas sala de exposiciones, oficinas y aulas para diferentes actividades del centro. Sobre el costado de los columbarios, nuevamente, el edificio se conecta con el terreno a partir de fosos-terrazas. El uso de grandes superficies vidriadas, de piso a techo, permiten jugar con los reflejos de la torre en el camino realizado con un *deck* en madera y sembrado con yarumos.

El edificio enterrado con una torre que sobresale como si se tratara de un mausoleo, junto a los columbarios salvados, es la mejor tumba que pudieron encontrar tantos cuerpos que en el país nunca fueron sepultados. Una manera de recordar a los mártires de la guerra, análoga a la propuesta por Le Corbusier en Chandigarh, frente a lo que debería haber sido el Palacio del Gobernador, con topografías artificiales, espejos de agua, fosos y jardines, de los que solo fue construido el Monumento a los Mártires.



Corte B1-B1



Corte A1-A1









